

CARTA DEL DIRECTOR

Hemos dejado de estar de moda

MANUEL LÓPEZ TORRENTS



Se acabó la fiesta en España hace tiempo pero como ocurre en casi todas, cuando el buen rollo termina, quedan los últimos borrachos, intentando que no decaiga. Lo de Copenhague ha dejado claro cuál es el país que está de moda en el concierto internacional: Brasil. Nosotros ya no. Han pasado los tiempos en los que los ingleses venían con una libra fortísima, se lo pasaban de maravilla en nuestras playas y además, compraban su casa, aprovechando las buenas condiciones financieras que ofrecía la banca. Encima, su casita costera se revalorizaba de continuo.

No. Ahora, ese inglés no consigue vender su casa, tiene su moneda casi en paridad con el euro, lo que supongo que les debe generar un asco casi físico, y encima, muchos de sus ahorros los debía tener en el RBS, que ha protagonizado un espectacular petardazo, entre otras cosas por haber financiado prácticamente todas las juergas inmobiliarias de España.

Total, que si a principios de la década nos ponían de ejemplo en Europa, ahora no nos pueden ni ver. Si esto era el paradigma de la buena vida y el enri-

quecimiento rápido, ahora somos el ejemplo de lo que no se debe hacer. Somos la economía más peligrosa de la Europa presuntamente unida, con una concentración en el ladrillo que nos ha dejado por los suelos y, según denuncian ellos, una incapacidad latente de salir adelante por nuestros medios.

Eso dicen en Londres, por ejemplo, capital en la que desde hace más de un año no se puede casi ni ir por la calle, porque se palpa la desmoralización financiera. Lo malo es que antes decías que eras español y te hacían la ola, y como lo digas ahora, hay que vigilar que no te escupan, casi.

Hemos dejado de estar de moda en el concierto internacional. El milagro español se ha terminado, y toma el relevo Brasil. No sólo el olímpico, sino el económico. El país que preside **Lula da Silva** está llamado a ser el gran receptor de inversiones internacionales. Es cierto que existe la llamada prima de riesgo, que mide el grado de seguridad de pago que otorgan los mercados financieros a un país y es un buen termómetro, pero si hubiera una *prima de imagen*, la de Brasil habría mejorado muchísimo en los últimos meses, mientras España estaría volviendo a cotas prehistóricas.

Es importante que volvamos a dar un mensaje de *glamour* al mercado, aunque por el momento no se ve muy bien cómo. Ojo, porque el mercado es soberano y no tiene un pelo de tonto. No se deja impresionar



AJS

Hay prima de riesgo, pero si hubiera 'prima de imagen', la de Brasil se habría disparado en los últimos meses

por el *marketing* vacío, en el que es todo un maestro nuestro presidente **Zapatero**. También lo es **Obama**: su Nobel de la Paz es un homenaje a la nada. La verdad es que al bueno del presidente estadounidense se le queda ya casi sólo la retirada: si **Leyre Pajín** le ha señalado como el líder global del mundo, codo a codo con ZP, y gana un Nobel a los meses de ser presidente, o descubre la vacuna del sida o ya ha tocado techo.

En estos tiempos de *ales gores*, *janes laportas* y *ministerios de igualdades*, el mercado sigue siendo capaz de seleccionar dón-

de hay valor y hace tiempo que ha fijado su mirada en Brasil.

Un Mundial y unos Juegos Olímpicos para los que trabajarán más unidos que nunca, con un presidente que cuando ganó en 2002, en lugar de suspender pagos a la argentina, les gritó a sus sindicatos que 'menos samba y más trabajar', son los catalizadores para finalizar una tarea que ya está a medio hacer.

Brasil tiene aún 70-80 millones de habitantes en la pobreza, pero los está sacando de ahí a un ritmo de 7-8 millones al año. Efectivamente, cuando pasen los Juegos, prácticamente habrá acabado con ella.

La fortaleza de su mercado interno la tiene que convertir necesariamente en una potencia mundial. Por supuesto, Santander, Telefónica, Repsol, las constructoras, inmobiliarias, etcétera, echarán el resto por ese país.

Cuando las compañías hablan de unidad de mercado, están hablando de esto. España puede ser el mejor país de Europa: tiene la mejor situación geográfica, el mejor clima (dénse una vueltecita por París, Londres o Milán y verán el *biruji* que ya está haciendo por esos lares, mientras por aquí el fin de semana lo pasamos tomando el aperitivo en la terracita), y, sobre todo, un idioma que probablemente es el que más está creciendo ahora en el mundo.

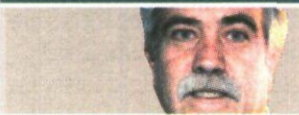
El español tendrá unos 200 millones de hablantes en EEUU, dentro de 10 años. ¿Se imaginan lo que haría Sarkozy o la Merkel en nuestro caso? Pues nosotros no, por supuesto. Deberíamos ser necesariamente el puente de enganche con ese territorio que emerge irremediablemente, entre otras cosas porque tenemos a nuestros hermanos portugueses como refuerzo con Brasil. Pero no, ahí estamos, boicoteando nuestro mercado interior. Ya hay muchos niños en Cataluña o Galicia que no tienen ni repajolera idea de hablar castellano. Una gran cosa para nuestra competitividad y nuestra formación.

Hemos dejado de estar de moda. Alemania, Francia o Reino Unido nos van a reír muy poco las gracias. ♦

EL CORTADERO

Un muladar untado de brillantina

ANTONIO PÉREZ HENARES



El caso Gürtel es un muladar maloliente. Pero como corresponde al pelaje de sus protagonistas, untado de brillantina y empapado de colonias caras. Si alguna imagen puede definirlo mejor que ninguna otra, en su estética, su escenografía y pretensiones, esa es el desfile, con pretensiones de corte y realengo, de la bo-

da en el Escorial de la hija de Aznar. Si alguna vez se ha visualizado a esa tropa en lo que era y lo que intentaba ser es allí. Si en alguna ocasión la expresión "derechona" ha podido aplicarse con rigor es a ese entramado de escarabajos peloteros que transitaban por los corredores, alfombras, despachos e intimidades del poder. Una derechona que no era la de "toda la vida" demonónica ni siquiera tardofranquista sino emergente, oportunista y buscavidas con el objetivo esencial del pelotazo, del trinquete, de llevárselo crudo y luego exhibirlo como trofeo en forma de yates, coches, "pelucos" y, por lo que se lee, hasta fulanas. Hasta en el trinquete y en la corrupción

hay estilo y este es, por muchos untes y afeites de que se adornen y que más bien los redefinen, es el de la caspa y la procacidad más repulsiva.

Esta gentuza, presunta siempre, siempre presunta, vivió años dorados que se sitúan muy claramente en la época de los últimos años de poder absoluto del PP. Parece demostrado que nada más asumir su cargo y su derrota lo que hizo el nuevo dirigente, Mariano Rajoy, fue intentar quitárselos de encima. Que a la vista esta que del todo no pudo porque ellos buscaron resquicios y compadres para seguir aferrados a la teta y a otros poderes que al partido le quedaban en comunidades y ayuntamientos. Y para

seguir actuando hicieron lo de siempre: untar, corromper, cabildear y enredar a todo el que se dejó y manchando incluso por cercanía a quienes eran ajenos pero cercanos, no participantes en los enjuagues pero que con su mirada hacia otro lado dejaron hacer.

Está claro que cargos y dirigentes del PP han sido parte del círculo, bien como agasajados membrillos, beneficiarios de la rapiña o hasta colegas en el reparto del botín. Hay diversos grados y diversa habrá de ser la forma de tratarlos.

Para los delitos probados está la ley y todo su peso que habrá de caer sobre los autores. Eso ya es cosa de la fiscalía, de los jueces y del sistema penitenciario. Pero

para los que no llegaron a más, que es mucho y malo, que a la amistad "peligrosa" y necesaria, también es necesario sino una condena judicial si una condena política. Porque esas gentes no pueden seguir en la política. Por decencia y por higiene.

El Partido Popular, en realidad, no lo tiene tan difícil. Se trata de tener la voluntad política y el cuajo de hacer lo que tenían que haber hecho ya hace bastante tiempo. Lo que ha hecho, por ejemplo, Esperanza Aguirre que ha sabido en este asunto ser eficaz y contundente. El presidente nacional tiene otros tiempos y otras andaduras, pero ya empieza a ser muy tarde, quizás ayer ya lo era, para tomar una decisión no sólo

inevitable sino absolutamente necesaria. Por su propio bien y el de su partido ya no cabe más demora para una operación quirúrgica, sin gasitas ni siquiera anestésicos, que amen de no desgastarle, el desgaste lo está sufriendo ahora, lo liberaría definitivamente de lo que parece que no acaba nunca de librarse del todo. La pandilla al banquillo y a la cárcel. A los amigos, amiguitos y amigotes un helado, enérgico y potente chorro de limpia agua helada sobre toda la brillantina del muladar y les ponga con los pelos en la calle. Ya a Camps darle a elegir, de una vez por todas, entre dos posiciones, que le ayude a sujetar manguera o que se ponga delante del chorro. ♦